

**E**n el diario *La Epoca* de Santiago apareció, en 1882, la primera edición de *Recuerdos del pasado*, de Vicente Pérez Rosales, con prólogo de Luis Montt. Este detalle es decisivo en la razón del libro. Montt, que escuchaba, frecuentemente, el relato admirable de sus "largas peregrinaciones" que regalaba don Vicente a los amigos, lo obligó a escribir sus aventuras. Concluida la obra, no vaciló en señalar que era la "más original que hasta hoy ha producido la prensa chilena". El vaticinio resultó cabal: por el honor de sus raíces, la exaltó González-Vera, como una Biblia nacional.

En el centenario de *Recuerdos del pasado*, título con sobrecarga de sugerencias, nos preocuparemos, únicamente, de dos de sus 25 capítulos. Las evocaciones de Pérez Rosales van de 1814 a 1860, libres de aderezo. Los hechos se sujetan "a la forma y colorido que tenían cuando se exhibieron a mi vista". Don Vicente se disculpa, con nobleza, porque utiliza "el antipático yo individual", obligado por la fidelidad de sus "recuerdos presenciales". Vivió y corrió la aventura en su pellejo. No oyó cantar el gallo.

Se refiere, en el Capítulo VII, a las Malvinas. De regreso a Chile, en 1830, se embarcó en Burdeos, a comienzos de setiembre, en el *Corros Adolfo*. Tras 84 días de navegación, la nao "soltó el ancla en el abrigado puerto Egmont de las desiertas islas Malvinas". Durante nueve, permaneció don Vicente en "hólgada y alegre residencia".

¿Cómo las describe el ilustre memorialista?

"No se encuentran en el archipiélago ni rastros de alta vegetación; pero en cambio, sus ricos y abundantes pastos naturales se prestan, bajo un clima relativamente benigno, a la crianza de ganaderías, como lo manifestaban, cuando nuestra recalcada, las muchas vacas y caballos silvestres".



OPINIONES

707-551

## Don Vicente y sus recuerdos

ANDRÉS SABELLA

Historiando las sucesivas posesiones, iniciadas, en 1763, por Bougainville, para Francia, indica que Argentina las pretendió inmediatamente después de las jornadas de la Independencia y que Inglaterra, sin preocuparse de tal reclamo y "a pesar de las protestas de la República", tomó "posesión definitiva de las islas cuestionadas en 1833".

El Capítulo XII cuenta los pasos de Pérez Rosales por el mundo atacameño, en 1864. Ya Jotabeche, en *El Mercurio* de Valparaíso, de 1° de febrero de 1842, pinta, el primero, la desolación de esta naturaleza "sin vida, sin gracias", castigada por el calor y la sed. Don Pedro de Valdivia celebra a Chile, en Carta de 4 de setiembre de 1545, por su feracidad en domes. El paisaje nortino surgía, sustancialmente, diferente:

"¡Qué soledad aquélla, qué destudez de cerros, qué silencio! Ni una avecita, ni la vista lejana de una choza, ni la más leve gota de agua!"

Y surgían los "tipos de reales" que Copiapó ofrecía —el cañador, el poruñero y el cangallero—, cuyos oscuros trabajos sobresaltaban al "pueblo clásico de las ilusiones", en vela constante del azar que, de un "roto" en cueros, hacía un "roto remendado". El trio exige mesa aparte.

## Don Vicente y sus recuerdos [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Vicente y sus recuerdos [artículo] Andrés Sabella. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile